862.8
T2553a
v.13
no.3

La Muerte de Baldovinos

Cancer y Velasco

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~062.8~~
~~T255a~~
~~v.13~~
~~no.3~~

a 00003 483983

This book must not be taken from the Library building.

LA MVERTE DE BALDOVINOS,

COMEDIA BVRLESCA.

Gerónimo Cancer y Velasco

Personas que hablan en ella.

Baldovinos.
Galalon.
Emper. Carlo Magno.
Roldan.
Don Gaiferos.
Montesinos.
Carloto.
Malgesi.
Durandarte.
Marques de Mantua.
Vn Hermitaño.
Vn criado.
Dos cazadores.
La Infanta Sevilla.
Doña Alda.
Belerma.
Flor de Liz.
Melisendra.

IORNADA PRIMERA.

Salen Galalon, y Malgesi vestidos de camino.

Gal. Seas tan bien venido
Malgesi, como fuiste deseido.
Mal. Tu tan bien hallado
como vn Duque se halla en su Ducado.
Pero no me direis que gira esta
que anda en Paris? *Gal.* La mas estraña fiesta
que ha visto el mundo. *Mal.* Como?
Gal. Tu no eres romo?
Mal. Si. *Gal.* Pues si eres romo,
no te puede faltar muela, ni diente.
Mal. No falta.
Gal. Pues escucha atentamente.
Sabràs que todos estos instrumentos,
a retentines pueblan essos vientos.
Quien creerà que vna Mora
và por su pie a bautizarse aora,
y se ha de casar recien Christiana,
cosa en que ay mucho Dios, ò mucha ganà?
porque oy bautismo, y boda se previene,

y an-

y antes que passe todo el mes que viene,
yo apuesto, que aunque estè mas bautizada,
le desbautize viendose casada.

Mal. Estrañas cosas dizes;
passa adelante como las narizes,
pues lo que es hasta aqui lo sabes todo.

Gal. Passo adelante, y digo deste modo.

Baldovinos el Infante,
aquel joben prodigioso,
cuyo fortissimo braço,
si se haze hombre, entre otros,
atesora tantos triunfos,
que casi siempre dà todo;
cautivo estuvo en Sansueña,
que es vna tierra de Moros,
que està junto a San Martin,
patria del gran Marco Antonio.
Era su dueño vn Moraço
Rey de aquel pais hermoso,
hombre de muy lindo juizio,
pero grandissimo loco.
Este tal tenia vna hija
hermosa como mil oros,
porque de mas de tener
vnos cabellos muy roxos,
que traìa en vivas llamas
condenado sobre el moño.
En su hermosissimo cuerpo
tenia dos, ò tres ojos,
que le servian de manos
para tentar al demonio.
Era su virtud tan grande,
y le sobrava de modo,
que se puso a mondonguera
para partirla con todos.
Y alli dando a los Infantes
desta vida exemplo heroico,
vestia de su trabajo,
aprovechando su ocio.
Porque en efeto es muger
de proceder tan brioso,
de tan altivo desgarro,
y de tanto tomo, y lomo,
que en su esparcida conciencia,
y en su nativo alborozo,
los Mandamientos de Dios
se vèn quebrados, ò rotos,
y los Pecados Mortales
estàn vn tris de ser ocho.
Viòla vn dia Baldovinos,
y como èl era hombre docto,
le diò gana de gastar
con esta muger lo bobo.
Pero despues, bien mirado,
le pareciò matrimonio,
y assi no quiso con ella
proceder como los moços,
que amor es como el obillo,
que ha de ser grande, y redondo.
Fuesse a su casa derecho,
y tomò vn quarenta y ocho,
por ver si la convertia,
amagandola de novio.
Tales razones le dixo,
y tan dulces soliloquios,
que le echò noramala,
porque no se fuesse solo.
Dixola en fin, si es que quieres
tenerme a mi por esposo,
no has de ser niña de oy mas
el libro de Para todos.
Yo no te quito que allà
tengas tu tus circunloquios,
que vn tropezon donde quiera
haze que se dè de ojos.

Pero yo soy buen Christiano,
y el que dirán es vn loco;
y assi, si acaso te viene
la tentacion del demonio,
te suplico que te des,
por el mio, y por tu abono,
a los Christianos de gracia,
y por dinero a los Moros.
A quien no movieran estos
dulces, y graves coloquios,
si lo que dixo la voz,
lo confirmaran los ojos?
Porque clamando la Fè
dentro del pecho amoroso,
parecian andar juntos
los diablos, y los demonios.
Convirtiòse en fin Sevilla,
y luego al punto hizo voto
de ser Christiana, mezclando
sus lagrimas con sus mocos;
y para hazer penitencia
de delitos tan improprios,
y de culpas tan ruines,
se puso vn jubon de gropos.
Y para que se celebre
oy este feliz consorcio,
se ha bautizado Sevilla,
y casado de lo propio,
y desde la pila al lecho
se irán vn passo entre otro
la niña de la rollona,
con el niño del rollono,
y de diferentes setas
se hará la boda de ongos.
Es su madrina doña Alda,
y su padrino Carloto
el hijo de Carlo Magno,
con quien tambiẽ anda a morro.
El amor, pues, de Sevilla
adora el desden hermoso,
y nebli de aquella garça,
para asirla por buen modo,
quiere encaminar las puntas
àzia la frente del novio.
Este Malgesi es el caso
que oy en tus oidos logro;
esta es la fiesta que escuchas
con festivos alborotos.
Este el bautismo que aora
discurre por esse soto,
y aquesta es la relacion
de consonantes modorros,
a quien no dixere vitor
le lleven dos mil demonios.

Mal. Confiesso que estoy ageno;
y eleto de escuchar tal.

Gal. Eleto, para esso es bueno
echarte vn grano de sal,
y estarte mucho al sereno.
Pero ya viene la gente
acompañando la novia.

Mal. No vi cosa mas luciente.

Gal. Tu no has estado en Segovia?

Ma. Si. *Ga.* Pues ay muy linda puéte.
Aquel que viene en primer
lugar es Roldan. *Mal.* Assido
lleva el salero, a mi ver.

Gal. Este Frances ha tenido
siempre cosas de taller.

Mal. La vela trae la madrina,
y en ella vn doblon de a ocho.

Gal. Ya le metiò en la petrina.

Mal. Querrà comprar vn vizcocho
con el peso de la harina.
Gaiferos el mazapan
lleva. *Gal.* Bien se vè notorio.

Mal. Bellos los Franceses vàn.

Gal. Aunque estàn en purgatorio,
todos son hijos de Adan.

Mal. De los novios a la casa
buelve el acompañamiento,
porque yà es noche.

767591

Gal. Esso passa? *Mal.* Si.
Gal. Pues tu mientes.
Mal. Yo miento?
mas mentirà el que se casa.

Salen los que se han nombrado, y dos Musicos cantando.

Mus. Ay Iesus que fortuna,
Iesus que dicha,
que ay buen aguero
para la niña. (aguero?
Dime que aguero? Dime que
que la gran Sevilla
se viene a bautizar
dentro en la pila.
Iesus que dicha, (ña;
q̃ ay vn buen aguero para la ni-
suenen, suenen las campanillas,
canten, canten las pajarillas,
y con vozes arpadas en tono.
(digan,
ay Iesus que se casan en este
(pueblo,
llamen, llamen al Cura, que
(toque a fuego,
Al. Festivo dia por cierto.
Car. Para mi bien triste ha sido,
pues la Infanta me ha hecho vn
(tuerto;
y habilidad no he tenido
para darla vn perro muerto.
Gal. Por cierto gentil muchacha
està con trages Christianos.
Rol. Yo solo le hallo vna tacha.
G. Y es? *R.* Que tiene dos hermanos.
Gal. En que parte? *Ro.* En la capacha.
Gal. Aveis reparado bien. (llos,
Mas lleguemos presto ha habla-
dandoles el parabien.
Rol. Presto no, que tengo callos
contrarios del santi amen.
Gal. Vivid, ò joben cruel!
Rol. Durad, ò garçon proterbo!
Gal. En conformidad fiel.
Rol. Todos los años del cierbo.
Gal. Y se os cuenten como a èl.
Rol. A questas felicidades
duren por eternos plaços.
Gal. Y en muchisimas edades
no entre nadie en vuestros bra-
ha hazer sus necesidades. (ços
Ald. Vna vida prolongada,
desfrutada en paz sencilla,
y con vuestra edad colmada
la del grande Zapatilla
sea vna estopa quemada.
Car. Sufrid mas alma zelosa:
Baldovinos, bravo vicio
es tener muger hermosa.
Bal. Ai està a vuestro servicio;
pero para vos no es cosa.
Sev. Esta es merced que me haze
gran señor, mi dulce esposo;
mas rogadle que me abrace,
y no estè tan vergonçoso.
Bal. Iesu Christo, que me place.
Car. Que esto he visto, y la cabeça
no les he roto: ay de mi!
ella es gente sin pureza.
Por Dios que temo que aqui
hagan alguna flaqueza.
Bal. Sevilla hermosa, y perfeta,
dexame alabar mi suerte,
entonando mi trompeta:
y assi pues eres cometa,
escucha hasta la muerte.
Terrible es tu perfeccion,
no se como la refiera,
que es muy corta mi razon,
pero saldrà, aunque no quiera,
en vna comparacion.
Viste vna rosa, que vfana

de

de ver su pompa felize,
con labios de nacar dize,
aplausos a la mañana,
y que por sendas de grana
rompe el capillo fragrante,
haziendo mejor semblante
lo verde a lo carmesi;
pues que te faltava a ti
si fueras su semejante?
Viste el Sol, quando por tasa
las culpas solo dora,
formando entonces la Aurora
de su misma luz escasa,
y que esta brujula passa
a ser hermoso descuello,
saliendo del rostro bello
perfeto el dia despues?
vistelo, Sevilla? Pues,
que tenemos para ello?

Sev. Essa señor es lisonja
donde aveis echado el resto.
Que digan los hombres esto,
y aya quien se meta monja!
Ayudeme en tal mohina
mi amor a desempeñarme,
ò harè que venga a enseñarme
vn niño de la doctrina.
Viste vn arroyuelo manso,
cansado de sus errores,
que en algun lecho de flores
solicita su descanso,
y entre este verde remanso
toda su corriente aplaca,
gozando en estancia capaca
del Sol no mas que la luz?
pues juro a Dios, y a esta Cruz
que no eres arroyo, ni aca.
Viste vn toro entre las greñas
de vn monte, que atemoriça
con vna melena riza,
y dos cuernos por mas señas,
y penetrando las breñas,
la vista entre tuerta, y vizca,
y que con furia pellizca
la tierra menos holladas?
pues en mi anima jurada,
que no te falta vna pizca.

Car. Tente muger, donde vàs?
yà no lo puedo sufrir,
porque yà traba de atràs.
Pues no me pienso morir
hasta que no pueda mas.
Atonito estoy de oìllo,
y de vello me desmayo,
que esto pueda vn maridillo,
embiadme Cielo vn rayo,
que me sangre del tovillo:
pero tu no eres su Rey
Carloto? Pues sino aplicas
àzia vn marido tu ley,
para que ay en las boticas
agua de lengua de buey?
Mas deste modo ha de ser.
Iusto serà Cavalleros
que dia de tal placer
le festejeis con prender
cada vno vn alfiler.
Entrense todos de manga
a festejar al casado,
y venga, aunque estè en Verlanga,
quien la hizo el año passado,
ha hazer vna mogiganga.
Alto Roldan, don Gayferos,
no vais ha hazerlo, a quien digo?

Rol. Yà vamos a obedeceros.

Car. Dezidle al Rey don Rodrigo
que llore, y no haga pucheros,
Como viendo lo que passa,
Baldovinos no se ha ido?
(de rabia el alma se abrasa)
mas lo que cansa vn marido
si dà en acudir a casa.

Bal. Yà se haze de acostar
hora para mi muger.
Car. Yo aqui me pienso quedar,
idos que tengo que hazer.
Bal. Donde he de irme?
Car. A no estorvar.
Bal. Honor aquesto và malo.
Car. Idos, de que teneis miedo?
con Sevilla vn intervalo
muy breve a solas me quedo.
Bal. Con ella a solas?
Car. Si. *Bal.* Palo.
Car. Vos teneis muger honrada,
y no harà ningun delito.
Bal. Bien sè yo que no harà nada
Car. Pues dexad que mi apetito
se esparça vn poco.
Bal. Pedrada.
Car. Idos. *Bal.* Digo que me irè,
pues que sois Rey tan honesto.
Car. De vuestro honor cuidarè.
Bal. Gran señor acabad presto.
Car. Andad, no me dormirè.
Bal. Aora bien esto ha de ser,
voyme, que me dà fatiga?
tienesela de comer?
Car. Oye vsted, como quien diga,
que quedo con su muger.
Bal. Alma no se que adivina
el honor, mas donde vas
imaginacion malina?
yo he menester a San Blas
que me ha dado mala espina.
Mas como podrè saber
si ella su opinion desdora?
A vn Astrologo he de ver,
que me diga lo que aora
està haziendo mi muger. *Vase.*
Car. Pues me tienes prendado
de tu belleza,
prestame los oìdos
sobre la preoda.
Tienes en los ojuelos,
Sevilla hermosa
veinte y cinco lagartos,
y vna paloma.
Porque cegando a todo
quantos te miran,
a donde otras la pierde
tienes la vista.
En tu nariz parece
que al rostro lindo
vn vellaco de vn Frayle
le diò vn pellizco.
Tienes vna boquilla
con vn aliento,
que pensê que era sastre,
y es çapatero.
Es tan lindo tu talle,
que pertenece
para ser pagecito
del Presidente.
Son tus manos tan lindas
que vive el Cielo,
que me dàn tentaciones
de ser tu dedo.
Y en efeto por verlo
todo tan lindo,
las memorias del alma
se me han perdido.
Y assi aora quisiera
saber si acaso
tienes la liga verde,
y el calçon pardo.
Sev. Vuestras razones, señor,
atenta las he escuchado,
que aunq̃ sois Del fin de Francia,
sois grandissimo vellaco.
No sabeis Carloto vos,
que es mi honor tan limpio, y claro,
tan terso, tan puro, y tan
altamente acrisolado,

que

que siempre se ha estado firme
como la peña de martos,
y si alguna vez cayò,
fue porque dio en vn barranco:
pues como aora teneis
tanta osadia? *Car.* Que diablos
de osadia, esto ha de ser;
pero yo nunca he tratatado
de forçar a nadie. *Sev.* No;
pues porque?
Car. Porque me canso.
Sev. A esse proposito tengo
vn quentecillo.
Car. Veamos.
Sev. Puso vna moça ante vn Iuez
vna vez a su Tarquino
con grandissima altivez,
diziendo, que en vn camino
la avia forçado otra vez.
Riñole el Iuez mesurado:
y èl hallandole apurado,
dixo: si no aguardara,
viendome con esta cara,
a que lo hiziera de grado?
Y assi con vuestra licencia
el cuento se aplicarà:
Vos teneis vna presencia
muy vellaca, pues allà
os sacad la consequencia.

Dentro Baldovinos.

Bal. Sevilla.
Sev. Valgame el Cielo!
mi marido.
Car. Guarda Pablo.

Dentro Baldovinos.

Bal. Estàs yà desocupada?
puedo entrar?
Sev. Esto và malo;
si os vè aqui me ha de matar,
porque os detuvisteis tanto.
Car. Pues que he de hazer?
Sev. Esconderos.
Car. Pues vn Principe jurado
se ha de esconder?
Sev. Si señor,
que me importa muchos quartos
Car. Es decoro? *Sev.* No, pero es
disparate. *Car.* A esso jugamos.

Escondese Carloto, y sale Baldovinos con vn candil de garabato.

Bal. Por Dios señora esta vida
no es para llegar a calvos,
que haziais?
Sev. Entrava aora
en quentas con mi rosario.
Bal. Y el Principe? *Sev.* Yà se fue.
Bal. Y que hizo?
Sev. Lleve el diablo
la cosa. *Bal.* Bueno està esso:
Sev. Por vida.
Bal. No ay que jurarlo,
que yo he de saber si està
mi pundonor bueno y sano. *Ap.*
Car. Mucho la aprieta este necio,
pues a fe què si yo salgo.
Sev. Que quieres hazer? *Bal.* Aora
lo veredes. *Sev.* Fuerte caso.
Bal. Yo señora tengo honor,
y se me ha puesto en los cascos
q̃ el Del fin. *Sev.* Aquesso tomas
en tu boca sucia? *Bal.* Passo,
que yà he dado en adivino,
con que podrè averiguarlo;
y si huviera dados finos,
no has de echarme dados falsos.
Sev. Pues señor que prueba quieres
hazer para examinarlo?
Bal. Ves este candil? *Sev.* Si veo.
Bal. Reparasle? *Sev.* Si reparo.
Bal. Pues si de vn soplo le matas,
y le enciendes de otro, es llano

que eres donzella, Sevilla,
y que està tu honor intacto,
pero fino, voto a Dios,
y para tantos, y quantos,
que te he de sacar el alma
con su mismo garabato,
aunque se retire huyendo
al cabo del espinazo.
Sev. No basta hazer la mitad?
Bal. Que mitad? *Sev.* La de matarlo.
Bal. Aquésso vn saludador
se lo hiziera. *Sev.* Pues es barro
matar de vn soplo el candil?
Bal. Yo no te pido milagros,
sopla perra. *Sev.* Ten la daga
señor. *Car.* Aquesto và malo.
En vna comedia vieja
vi vn lance muy apretado
de aqueste modo, y del mismo
he de intentar remediallo.

Sale Carlòto por medio de entrambos muy grave, y vase.

Bal. Moriràs; pero que es esto,
fantasmitas en mi quarto?
seguirèle, pero no,
mejor es en acabando
de matar a mi muger.
Muger haste confessado,
porque quisiera matarte?
Sev. Por quando es el Iueves Santo?
Bal. Por Quaresma.
Sev. Pues entonces
se me desgarrò vn çapato.
Bal. Bueno està, pues esso basta
para que te lleve el diablo.
Dime quien era aquel hombre
que tenias encerrado?

Saca la espada.

Sev. La espada para mi sacas?
Bal. Y aun plegue a Dios aya harto
para que entre las enaguas
pueda hallar el cuerpo humano.
Sev. Piedad señor. *Bal.* Muere aleve.

Sale vn criado.

Cri. Señor. *Bal.* Quien es?
Cri. Aora estamos
en esso, quando Paris
en fiestas se està abrasando.
La mascara passa aora
por esta calle. *Bal.* Pues vamos,
que despues avrà lugar
para bolver a mataros.
Sev. Dizes bien, que esto no corre
mucha prisa. *Bal.* Vamos.
Sev. Vamos.
Y no piensas perdonarme?
Bal. Esso es yà mucho lilao.
Sev. Y mi niñez? *Bal.* Y mi honor?
Sev. Y mi hermosura?
Bal. Y mi agravio?
Sev. En efeto he de morir?
Bal. Assi està determinado.
Sev. Pues vamonos a la fiesta.
Bal. Esso si, digo que vamos.
Sev. Al balcon, pues, Baldovinos.
Bal. Sevilla al balcon, y en tanto
puede otro que mas sepa
disparatar otro tanto.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Baldovinos, y Sevilla con vn lienço en los ojos.

Bal. Dexa el llanto gran Sevilla,
cierra el dulce canelon,
que te cala hasta el almilla,
y si và por el jubon
te llegarà al almenilla.

Mira esposa remilgada,
que parece que te agrada
mi ausencia, aunque digas mas,
pues con tu llanto te estàs
bañando en agua rosada.
Y yà que como Ledesma
quieres llorar vna rezma,
lloren para mi deleyte
tus bellos ojos azeyte,
para toda vna Quaresma.
Hame pedido Carloto,
que vaya a caza de grillos,
con èl a cumplir vn voto,
y para mejor asillos
hemos hecho vn saco roto.
Lechugas, porque las muerde
el grillo, tambien llevamos;
y si alguna vez se pierde,
por vn grillo preguntamos
que tiene la liga verde.
Yà ves tu que los membrillos
no son todos amarillos,
y assi en aquesta distancia,
por no ser vn par de grillos,
tomò ser vn Par de Francia.
Sev. Ay esposo, essa es mi pena,
que es la caça peligrosa,
y el coraçon me cercena,
y siento vna cosicosa,
que a puros gritos me atruena.
Yo temo que ha de matarte
Carloto, que es gran vellaco
procura mi bien librarte.
Bal. Todo lo sana el tabaco,
no ay porque desconsolarte.
Conmigo va don Gayferos,
don Roldan, don Oliveros,
don Malgesi, y Galalon.
Sev. Ay de mi! que el coraçon
me està haziendo pucheros;
Ayer (toda soy de hiel)
comiendo (que tirania)
miel (ha fortuna cruel!)
se me (que triste agonia!)
cayò la sopa en la miel.
Y oy esposo entre vnas ramas,
que fue el aguero peor,
cò que el higado me inflamas,
vi aquel Aposentador,
que era aora guardadamas.
No cantò como solia
a la margen de mi alfombra,
y ayer, mi bien todo el dia
se anduvo tras mi vna sombra,
pintiparada a la mia.
Y assi tengo el coraçon
angustiado con razon,
recelando algun desastre,
porque el picaro del sastre
traxo ajustado el jubon.
Bal. Aora, aora pesares,
matadme sin resistencia.
Sev. Posible es que no repares,
que el susto de aquesta ausencia
puede hazerme echar las pares
Bal. Mi bien la palabra he dado,
vano temor te amenaza.
Sev. Quieres, pues q̃ no es pecado,
traerme. *Bal.* Tuya es la caza.
Sev. Vn tigre para el estrado?
Bal. Todo vn plato, por mas señas,
de tigres mi amor previene.
Sev. En darme gusto te empeñas,
Bal. Y mientras el tigre viene
entretente con las dueñas.

Salen Carloto, Durandarte, Gayferos, Montesinos, Galalon, y Malgesi con linternas.

Car. Tèn Malgesi los lebreles,
y ata bien essos pollinos.
Aora estas, como sueles,

con tu esposa Baldovinos,
cazando a pan, y manteles?
Rol. Aora que los mastines,
se encaraman en chapines,
y los valientes sabuesos
estan gordos en los guessos,
es bien que te concubines?
y estès con tu amada esposa
queriendola adredemente
como si fuera otra cosa,
y sajandola la frente
con vn cuchillo de Sosa?
Dur. Aora que dexo enferma
a mi querida Belerma,
por irme a holgar con Carloto
te estàs tu como vn piloto,
que mira a la playa yerma?
Aora que Montesinos,
primo hermano de Guarinos,
sin que nadie le reporte,
con quatro quartos de porte
và a caza de capuchinos?
Mon. Aora que el Conde Dirlos
a todos quiere seguirlos,
por andar entre la masa,
y piensa bolver a casa
cargado de chirlos mirlos,
te estàs comiendo quajares,
y sonando las narizes
a orillas de Mançanares?
Sev. Dexadle yà, que les dizes
esposo? *Bal.* Digoles pares.
Sev. En el çaguan dàn corcobos
los potros de quatro piernas,
porque nos tienes por bobos.
Bal. Para que son las linternas?
Mal. Para las bocas de lobos.
Bal. Ha sido gran prevencion,
porque obscurissimas son,
segun dizen los carteles.
Y hemos de llevar broqueles?
Dur. No que basta la razon.
Sev. Oy tendrè alguna postema
antes del amanecer
de zelos.
Bal. Que linda flema;
siempre has de ser mi muger,
porque yà me và por tema.
Car. Sevilla yo os le trairè.
Sev. Muy bien menester serà,
pues no vendrà por su pie.
Bal. Si èl me matà te valdrà
Infanta vn lindo porquè.
Sev. Querraisme ausente?
Bal. No intentes
que ausente te quiera el pecho
Sev. El alma tengo en los dientes
Bal. Porque?
Sev. Porque nos es bien hecho
el querer a los ausentes.
Car. Galalon aunque me mese
Baldovinos el quaxar,
y en este pesar no cesse,
oy le tengo de matar
de manera que le pese.
Gal. Haga del fiero destrozo
en llegando a la maleza,
y refresquese en vn poço,
y enseñese V. Alteza
a despachar desde moço.
Gal. Anda acà.
Bal. Soy vn vellaco,
y estoy fino como Caco.
Rol. Anda acà yà,
Bal. Que pesar!
Car. No acabaràs de andacar?
Bal. Esperadme que yà andaco.
A Dios que voy a dar cuenta.
Sev. A vozes me desgañito.
Bal. Dios te dè muy buena venta.
Sev. Esposo vete quedito,
para que yo no lo sienta.

B. Bien

el. Bien dizes, piso con tiento.
No me ha sentido, y estoy
fuera yà del aposento,
Oyes sientes que me voy?
ev. Parece que no lo siento.

'anse los hombres; y salen Melisendra, y Doña Alda, Flor de Lys, y Belerma.

l. Infanta aquesto sufris?
Al. Tu esposo sin mas, ni mas
te ha dexado yà. *Sev.* Mentis,
que està su vida en vn tris,
y està su muerte en vn tras.
Vozes a los aires doy,
que no pesan vn adarme.
el. Iafanta. *Sev.* Perdida soy,
no trateis de consolarme.
Mel. Porque?
ev. Porque yà lo estoy.
Ald. Que sientes?
ev. Soy desdichada,
y es tan grande mi tormento
que me siento agazapada,
pero dirè lo que siento
como desapassionada.
Desde que se fue imprudente
mi esposo como vna rosa,
en el mismo interiormente,
sin aver comido cosa,
me siento vn poquito ausente.
a misma ausencia oportuna
lecemos. *Sev.* Mas no nadas,
e esta mi pena importuna
la doy a quatro cadas,
anto, y mas a cada vna.
e la vida le maltraten
baldovinos si quiera,
no que a vn tronco le aten.
[illegible]

que importa que otros le maten.
Sev. Lo que siento entre otras cosas,
es que ha de ser mi alegria
pasto de fieras golosas.
Bel. Mas disgusto te daria
verle comido de hermosas.
Fl. Tambien se fue Montesinos,
y me encargò a los vezinos
con su cuenta, y su razon,
porque el prudente varon
predomina en los pepinos.
Bel. Tambien puedes consolarte,
con que se fue Durandarte
a los toros de Alcala,
y conmigo mismo està
casado de parte a parte.
Mel. Tambien se fue don Gayferos,
y hallandose sin dineros
para que yo los tuviera,
me dexò por heredera
de los dos muertos primeros.
Al. Tambien Roldan se ausentò,
y mil cozes me pegò
sobre la negra partida,
pero jurele mi vida,
y en yendose no me diò;
y pues nada se remedia,
cayendosenos el moco,
porque no pare en tragedia,
vamonos todas vn poco
a rezar a la Comedia.
Sev. No veis que tengo los poros
a puro llorar enjutos?
no estèn como yo los Moros;
mas estoy para los brutos,
iréme donde aya toros.
Fl. Consuelate pues tu achaque
todas quatro padecemos.
Sev. Toda estoy hecha vn [illegible]
Al. [illegible]
[illegible]

Vanse, y dizen dentro los cazadorees.

1. Guarda el gato montes,
guarda la zorra.
2. La liebre ſocorred. 3. Dios la ſocorra.
2. Huyamos a lo llano,
que no puede cazar ningun Chriſtiano.
1. Los lebreles ſe vàn por eſſos cerros.

Salen los cazadores, y el Marques de Mantua.

Mar. Oy nos hemos de holgar como vnos perros.
Por Dios que ſi no eſcapo,
que muero entre las vñas del gazapo,
y huyendo dèl deſamparè la ſierra.
O caça viva imagen de la guerra!
Nada avemos caçado.
3. En eſcapar hizimos demaſsiado,
que el javali que gruñe deſde chico,
en viendonos nos puſo tanto hozico;
y de ver a tus fuertes caçadores,
le ſalieron al tigre mil colores.
Mar. En eſtas ſoledades
me divierto de algunas mocedades.
3. Los perros no han tornado,
perdimoslos por Dios. *Mar.* No os dè cuydado,
mejor ſerá perdellos,
vendremos otro dia a caça dellos.
Yo me ſiento canſado,
ſi guſtais tengo gana de vn bocado.
Sentaos todos, y ſaquen la comida,
que oy nos hemos de holgar toda la vida.
1. Gran favor, eſtimadlo.
Que ſacarán primero? *Mar.* Saquen caldo,
porque eſtoy en ayunas.
2. Y deſpues que trairàn? *Mar.* Las azeytunas,
y muchos panecillos.
3. No os harteis, comereis vnos palillos,
que os guisè eſta mañana?
Mar. Venga todo, que tengo linda gana.
3. Es vn plato caliente,
y nada ha de llegaros tanto al diente.
Dentro. El venado atravieſa

por

por la montaña. *Mar.* Quiten esta mesa,
y vamos a matarle, aunque no quiera,
porque no ay aguardar a que se muera,
2. Cuydado no se escurra.
Mar. Al venado vasallos çurra, çurra.

Vanse todos por vna puerta, y por otra
Salen Carloto, y Baldovinos.

Car. Esta selva sotanada,
que el Sol no la reconoce,
aunque la encuentre a las doze
encubierta, y emboçada;
esta intrincada floresta,
en cuyo escuro cimiento
crecen las plantas a tiento:
sin duda ninguna es esta;
y si esta es, como se vee,
en la desecha coscoja,
a vn vasallo que me enoja,
para esta se la jurè.
Estamos solos? *Bal.* Ninguno
nos puede escuchar de veras.
Car. Mirate las faltriqueras
por si està en ellas alguno?
Bal. Bacìas señor estàn
de gente, y aun de dinero.
Car. Sacude bien el sombrero,
y mira en el tafetan.
Bal. No ay vn alma aqui, biẽ puedes
dezir a lo que me llamas.
Car. Mira entre aquesas retamas
si nos oyen las paredes.
Bal. Yà lo miro que conciertas
Carloto entre aquestos ramos?
Car. Pues yà que solos estamos
cierra muy bien essa puerta.
Bal. Cierrola, porque no riña,
aunque temo su rigor.
Car. Cerrastela? *Bal.* Si señor,
yà la cerrè de campiña.
Car. Pues sabed que sin testigos
vuestra muerte se avezina
Bal. Si me hazes essa mohina,
no hemos de ser amigos
Car. El caso està de manera,
que no lo puedo escusar.
Bal. Vos bien me podeis matar,
pero serà la postrera.
Car. Ello me và sobre apuesta.
Bal. Pues dezidme porque muero?
Car. Por tres causas; porque quiero
es vna, y por esta, y esta.
Bal. Quizaves serán enredos
de traidoras intenciones.
Car. Y aun callo otras razones
que tengo en essotros dedos:
mirad si bastante son
para quedar concluido?
Bal. Digo que estoy convencido.
O fuerça de la razon!
Car. Consentid como leal,
que os mate de buena gana,
que yo heredarè mañana,
y no puede estaros mal.
Bal. De veras? porque rencilla
teneis esse proceder?
Car. Porque deseo tener
el inviernico en Sevilla.
Bal Pues yo os la quiero entregar
por escusar essos daños.
Car. Dios os guarde muchos años,
pero yo os pienso matar:
entrad, y llamadme dos
traidores, que han de mataros.
Aun no sabeis ayudaros?
quien ha de morir, yo, ò vos?

Bal. Yo

Bal. Yo señor.
Car. Pues que os acorta?
andad, o poneos de lodo.
Tengo yo de hazerlo todo,
siendo vos a quien le importa?
Bal. A vuestro gusto me humillo.
Car. Que bien cõ mi estrella campo,
Bal. Yo era difunto del campo,
y yà lo soy del campillo.
Ha hidalgos entrad aprisa
antes que venga vn Alcalde.

Salen Malgesi, y Galalon.

Gal. Aqui estamos.
Car. Pues matadle.
aunque sea oyendo Missa.
Bal. Tened, y en esta ocasion
vn solo favor cumplido
me hazed.
Car. Si haremos. *Bal.* No pido
tanto como confesion,
sino vn regalo muy leve,
y es, que pues muero estos dias
sea a puñaladas frias,
que estoy enseñado a nieve.
Car. Ponedle a enfriar la muerte,
que oy le quiero regalar.
Bal. Porque me puede matar
el matarme de otra suerte.
Car. muere traidor. *Bal.* ha villanos
como hazeis essa traicion?
muerto soi. *Mar.* por esto son
malas las burlas de manos.
Car. Por la fè de Cavallero
que le hemos muerto, y me pesa.
Gal. Aora sales con essa?
Car. Vamosle por vn barbero.
Mal. O que piedad tan civil!
que generosos estremos!
Car. Vntate mientras bolvemos
con azeite del candil.
Bal. Solo en hacer tan fiero
siento quedar con ojeras.
Car. Miradle las faldriqueras,
por si trae algun dinero,
y si le trae en algun nicho
escondido de las tiñas,
se lo han de dezir de Missas.
Gal. Vamos que yà se lo han dicho.

Vanse, y queda solo Baldovinos en el suelo.

Bal. No me ha quedado vn real
si quiera para atutia.
Donde estàs señora mia,
que no te duele mi mal?

Sale el Marques de Mantua.

Mar. Perdido de mis monteros
en esta inculta maleza,
vengo sin pies, ni cabeça
por estos terromonteros.
Bal. Por no atreverme a llorar
muchas lagrimas fingidas,
de mis pequeñas heridas
compassion solias tomar.
Mar. Pero que voz lastimera
en aquel verde remanso
habla por boca de ganso,
mas que seria si fuera.
Falta me haze el diaquilon
para poderme acercar.
Bal. Que no me dieran lugar
para pedir confesion.
Mal. Vn joben miro, que apela
entre aquellas espesuras,
y se và quedando a escuras,
por no tener vna vela.
Quien serà, que el coraçon
me lo dà, y no dize quien es,
que el coraçon de vn Marques
dà sin cuenta, ni razon?
Bal. O pobre Reyna de Dacia

mi madre, si este disgusto
entendierades, con que gusto
te pusieras triste, y lacia.
Mar. Herido de hoz, y de coz
tiene el rostro ensangrentado,
y como està colorado,
no le conozco en la voz;
yo sabrè quien es: ha hermano
y à teneis quien os socorra.
B. Quié sois que os meteis de gorra
en lugar de cirujano?
Mar. Danes Vrgel el Leal,
dueño destas Alquerias.
B. Pues hazed cortar las chias,
que sois mi tio carnal.
Mar. Mi sobrino eres, que escucho
Bal. A puñaladas mortales
muero en aquestos jarales.
Mar. Esso tiene el cenar mucho
Bal. Tres engañosas arpias
en el monte de Torozos
me han muerto aora.
Mar Los moços
os hartais de porquerias
B. Llegò mi hora, destruya
el Cielo el traidor malvado.
Mar. Si estuvieras ocupado
no tuvieras hora tuya.
B. Carloto, que yà se escapa
me ha muerto con otros dos,
y fue milagro de Dios
el no quitarme la capa.
Mar. Alguna buena oracion
oy se ha rezado en tu nombre.
B. Por malo que sea vn hombre
tiene alguna devocion.
Mar. Mas remedienos el daño
del alma. *Bal.* Por el suspiro
Mar. Pues yo me llego al Retiro
a llamar vn Hermitaño,
que yà sale de la Hermita
con el Miercoles Corvillo,
y venia àzia acà. *Bal.* Decillo
me baño en agua bendita.

Sale el Hermitaño.

Her. En trage de confessor
vengo con vuestra licencia
a barrer vna conciencia
con la escoba del Señor.
Mar. Confessad a mi sobrino,
que yaze herido, y enfermo,
padre, pues de aquesse yermo
sois esparrago divino.
Her. Antes que llegue a intentarlo,
quisiera saber aqui,
si tiene bomitos. *Mar.* Si.
Her. Pues no puedo confessarlo.
Mar. Esso suele suceder
no mas que en la Comunion.
Her. Despues de la confession
tambien es malo bolver.
Pero yo suplo estas cosas,
y quiero escuchalle yà.
Bal. Lleguese padre, y sabrà
algunas culpas curiosas.
Her. Ea empieçese a acusar.
Bal. Iesus, Iesus. *Her.* q̃ le ha dado?
Bal. El habla se me ha quitado,
y no puedo confessar;
que hemos de hazer?
Her. Que os fatiga?
tambien hablais como yo.
Bal. Digo que se me quitò,
no basta que yo lo diga,
si yo me sintiera en mi
para hablar no soy Christiano?
Her. Podreisme apretar la mano?
Bal. A Dios gracias, esso si,
que aunque està debil la mia,
tengo fuerça muy bastante,
tomadla *Her.* Quitaos el guante,
y morid con cortesia.

Bal.

Bal. Digo que soy vn jumento.
dadme apretarè sin treta.
Her. Mal año, y como me aprieta.
Mar. Tiene lindo entendimiento
H. Yà me aveis quebrado vn hueso,
y de apretar tengo vn callo.
Bal Padre no puedo escusallo,
que ha mucho que no confieso:
antes he pecado tanto,
que el apretarme averguença
Her. Hijo apriete sin verguença,
que yo de nada me espanto.
Acuerdasele otra cosa?
Bal. Nada padre se me olvida.
Her. Pues suelte: no vi en mi vida
conciencia tan peligrosa.
Bal. Vna palabra si puedo,
si buelveme la mano a darme
quisiera reconciliarme.
Her. Para esso bastale vn dedo.
Aora àzia hallàle buelva,
y mueraſe con quietud,
que si Dios le dà salud
no faltarà quien le absuelva.
Bal. Yà yo estoy muerto de cierto.
Mar. Esso es hazerme rabiar.
Her. Bien nos dexa que embidiar,
como vn Apostol ha muerto.
Mar. Yà padre, ni habla, ni pabla.
Her. Por cierto que era prudente,
y que hablò divinamente
despues de quitada el habla.
Mar. Llevemosle si le agrada
donde vos le responseis.
Her. Señor no os desconsoleis,
que esto no puede ser nada.
Mar. Pues a llevalle esta noche
trabaxemos por mitad,
llevadle hasta la Ciudad,
que desde allì irà en vn coche.
Her. Como pesa el malogrado!
Mar. Pues bien adamado era
el pobre antes que muriera.
Her. Deve de aver engordado.
Mar. Yo vengarè essa traicion,
y de matar hago voto
por esto solo a Carloto
en dandome otra ocasion.
En la cama, y en la mesa,
mi rabia jura, y perjura,
de no fazer traversura
con mi prima la Marquesa:
y al Cielo jura mi enojo.
la barba no me pelar,
hasta que yo vea echar
la del vezino en remojo.
Y juro a Dios de cascallo
vn tanto assi assi bonico,
pero yo callo mi pico,
que es mucho peor vrgallo.

IORNADA TERCERA

Suenan chirimias, y atabales, y dizen dentro.

1. Viva Carlo Magno viva,
y viva con su pepita.

Salen Roldan, Gayferos, y el Emperador.

Ro. Segunda vez a entonar
bolvedme su nombre vasallos,
y aclamadle hasta que callos
tengais en el paladar.
Dent. Viva Carlo Magno, viva,
y viva con su pepita.
Emp. Vasallos fieros, y atrozes
como quebrantais la ley,
la vida de vuestro Rey,
la quereis meter a vozes?

Rol.

Rol Gran señor, este es amor.
Em. Pues si es amor majadero,
yo vivo como yo quiero,
sin todo aquese rumor.
Gal. Señor. *Em* Es vn desleal
el que mi vida repassa,
y le harè sembrar la casa
de panecillos de sal.
Con razon ayrado estoy.
Gal. Essa sal es blanca, y fuera
mejor de otra mas grossera.
Em. Yo salo como quien soy.
Ay algo que despachar?
Rol. si señor. *Em.* Dezidme que?
Rol. No quiero aora. *Em.* Porque?
Rol. Por hazeros regañar.
Em. Alabo vuestra obediencia.
Gal. Audiencia podeis hazer.
Em. Desuerte que es menester
q̃ yo venga a hazer la audiencia?
Son muy gentiles criados.
Rol. Que valor, y que prudencia!
Em. Es bien q̃ yo haga la audiencia,
teniendo tantos criados?
Cien porteros que aqui yazen,
los de la reposteria,
que hazen todo vn santo dia,
q̃ aun Audiencia no me hazen?
Gal. Es que ha mandado el Dotor,
que la hagais por exercicio.
Em. Valgate el diablo el oficio,
esto es ser Emperador?
O que mal hazen señores,
por estos lances prolijos,
los parientes que a sus hijos,
los ponen a Emperadores.
Ea embezad la visita,
y advertid q̃ traigo (es llano)
la justicia en esta mano,
y en essotra otra cosita.
Rol. Señor que se harà de vn reo,
que va Monasterio escalò
de Monjas, y se llevò
vna dellas? *Em.* No lo creo.
Rol. Vos no devt is de atender,
sino solo a los escritos.
Em. Es verdad, pero ay delitos
que no se pueden creer:
no he de creerlo si lo viera.
Dezid. *Rol.* Aqui està vn vezino
preso por vn asesino,
que se harà dèl? *Em.* No lo creo.
Gal. Si juzgais de essa manera,
poco tendremos que hazer.
Em. Porque tengo de creer
aquello que yo no hiziera?
vayan libres. *Gal.* Linda baxa.
Rol. Esto es juzgar sin malicia.
Em. Iamàs yerro la justicia,
si hago lo que se me encaxa.
Pero que caxas son estas,
que heridas del pino seco
se querellan ante mi
del cruel tamborilero?
Gal. El Marques de Mantua espera
licencia de entrar a veros.
Em. Dezidle que entre al instante,
que es mi tio, y aun mi deudo.

Sale el Marques con luto.

Mar. Dadme a besar vuestros pies.
Em. Quitaos allà, que es aquesto?
no ay mas Marques que llegar,
y besar, era buñuelo?
Mar. No me hableis señor de burlas
que estoy triste, que es contento.
Em. Triste estais? *Ma.* Pues es bayeta
todo este luto funestò?
Em. Pues q̃ pedis? *Mar.* Yo no pido,
el cuerpo que traigo muerto
de Boldovinos os pide
justicia, y aun para ello.

Emp.

Em. Muerto viene Baldovinos?
Mar. Y como que viene muerto.
Em. Pues como sin mi licencia
negocio tan grave ha hecho?
No ha andado bien, mas no im-
q̃ todos somos arrieros: (porta,
y como viene? *Mar.* Molidos
del camino trae los guessos.
Em. No me espanto, q̃ aun los vivos
caminando nos molemos.
Mar. En fin su cuerpo me pide,
que le vengue a sangre, y fuego,
y he de vengarle, porque
tenga su alma sossiego.
Pide crueles castigos
contra el traidor q̃ le ha muerto,
y pide que yo os dè vozes.
E. Marques mucho pide el cuerpo.
Mar. Iusticia señor os pido.
Em. Yo la harè, no sino huevos.
Dezidme yà el delinquente.
Mar. Dadme palabra primero
de no reservar persona.
Em. Assi le dè Dios el Cielo
a Carloto, que es la vida
que mas en el mundo quiero,
de no torcer la justicia,
como vos tengais derecho.
Mar. Pues sabed que vuestro hijo
le diò la muerte sangriento
a Baldovinos. *Em.* Marques
no soy amigo de cuentos.
Gal. No en valde te llama el mundo
Carlo Magno el Iusticiero.
Mar. Como traidor le matò,
y no como Cavallero.
Em. Como me huelgo de oir
que el rapacillo es resuelto;
assi era yo quando moço;
al fin es hijo de buenos.
Marques no soy de los padres
que gustan de andar sabiendo
travesuras de los hijos,
huelgue se, que este es su tiempo;
tambien todos fuimos moços,
y a fè que no fuimos lerdos,
que importa q̃ mate a alguno,
peor fuera ser sobervio.
Mar. Ni esse es modo, ni es basura.
Em. No me hables tan descopuesto,
que aunque soy Emperador,
al mismo Rey represento.
Mar. Perdone tu Magestad,
que estoy de colera tuerto.
Em. Aqui no teneis justicia.
Mar. En otras partes la tengo.
Em. Pues para que no digais,
que de la razon excedo,
traedme luego a Carloto.

Sale Carloto.

Car. Señor aqui te me tengo.
Em. Dadle el pesame Carloto
al Marques de averle muerto
a Baldovinos. *Car.* Es justo.
Mar. No andemos en cũplimientos,
sino vamos al negocio.
Em. Vamos, sino està muy lexos.
Mar. Aqui para entre los tres,
no fuisteis vos mismo el mesmo
que diò muerte a Baldovinos,
confessà, y dexaos de pleytos?
Em. Yo apostarè que es tan noble,
que yà no se acuerda de ello;
esso tiene de mi hijo.
Ca. No ay que achacarmelo entero,
porque entre tres lo matamos.
Em. Veis como le cabe a menos;
yà yo me espantava mucho,
que èl solo lo huviera hecho.
Car. Yo quiero morir mi parte.
Mar. Hazed que vn verdugo fiero

le

le corte de la cabeça
lo que le toca del tercio.
m. Esso el Barbero lo hará
quando le quite el cabello.
ar. Yo no sè por donde entraros.
m. Como podreis, que estoy recto?
quanto avrà que le matalteis?
ar. Deve de aver mes, y medio.
m. Y à pienso que aveis prescripto,
seguo las leyes del duelo:
Fue riñendo? *Car.* Si señor.
m. Tirádoos? *C.* Como vnos perros
m. Pues mirad si estais herido
os harán algun remedio.
ar. Por delante no lo estoy,
por detrás no alcanço a verlo.
m. Pues hasta ver si lo estais
estará embargado el cuerpo
de Baldovinos. *Mar.* Señor.
m. Hazer justicia prometo,
y si averiguo el delito,
os juro a Christo, y por cierto,
que a Carloto que es mi hijo
de padre, y madre, le tengo
de cortar a su medida
la cabeça del processo.
Dexadnos solos a mi,
y a Carloto. *Car.* Su ira tiemblo.
Mar. Señor mirad por mi causa.
m. En manos està el pandero.
Gal. Que prudéte! R, que ingenioso!
m. Acabad. *Gal.* Y à obedecemos.

Vanse, y queda el Emperador, y Carloto.

Em. Estamos solos Carloto?
Car. Pienso que si, a lo que siento?
Em. Pues digo que no lo estamos,
Car. De mi mal entendimiento
sreltamos? *Em.* No porfieis,
que no ay tal: *C.* Como podemos
estar mas solos los dos?
Em. Cada vno en su aposento.
Car. Mas sabeis que yo sin duda.
Em. Por esso permite el Cielo,
que aunque tenga muchos hijos
vn padre, y aun muchos nietos,
para dotrinarlos tenga
mas edad que todos ellos.
Car. O palabras de los Reyes,
que ofendeis con el regueldo.

Vanse, y sale la Infanta Sevilla, y el Marques de Mantua.

Sev. Señor, vos seco conmigo,
vos mudo, vos descortès?
habladme yà, porque quien es
el luto? *Mar.* Por vn amigo.
Sev. Por vn amigo: no està
Marques muy mala la flor.
Mar. Traigole por el calor.
Sev. Que calor? *Mar.* El que me dà.
Sev. No me digais desatinos,
que me hareis desvanecer.
Mar. Para que es bueno saber
que es yà muerto Baldovinos.
Sev. Como mis sentidos viven,
muerto en fin, ò me engañais?
Mar. Muriò, mas no os aflixais
hasta ver lo que os escrive.
Sev. Y quien señor se colige
que le diò muerte? *Mar.* Carloto
dizque le cascò en el soto.
Sev. Huelgome, que se lo dixe.
Ma. Quien quereis vos que creyera
Infanta aquessas malicias?
Sev. Si me pidierais albricias,
pienso Marques que os las diera:
si me huviera muerto quanto
linage tengo, a la madre
que me pariò, y a mi padre,
no me huviera holgado tanto.

Mar. Y a

Mar. Yà no ay ſino divertiros,
haſta que el temor ſe aſombre.
Sev. Valgate el diablo por hombre,
que no parò haſta morirſe.
Mar. Con valor ſe ha de vencer.
Sev. Yo no me pienſo morir,
porque he meneſter vivir
poco menos que el comer.
Mar. Vozes ſu ſangre eſtà dando,
venguemosla, pues nos toca.
Sev. Calle ſu ſangre la boca,
que eſto ſe ha de hazer callando,
que vos me vereis vengada
antes del amanecer:
por eſta Cruz de muger,
y en mi ſalvacion jurada,
que oy a la hora que el coche,
el Sol ſepultar preſuma
la luz en vrnas de eſpuma,
aſsi a boquita de noche,
quando nadie me ſintiere,
yo miſma le he de matar;
y ſino eſtà en el lugar,
a quien ſu poder huviere.
Mar. O nueva Pantaſilea,
toma en la mano las faldas.
Sev. Guardareiſme las eſpaldas?
Mar. Donde ninguno las vea.
Sev. Dadme para aqueſtos fines
eſſa eſpada, y viva yo.
Mar. Y yo he de ir ſin armas? *Se.* No,
tomad aqueſos chapines.
Mar. No sè jugallos, y es
llevar mi muerte, y mi fin.
Sev. Todo el juego del chapin
conſiſte en meter los pies.
A fe que parece tal
la hogilla.
Mar. Es linda criatura.
Sev. Es ſegura? *Mar.* Y muy ſegura.
Sev. Pues como ha de hazelle mal?
Pero como aſsi me olvido
de lo que me he de vengar!
Mar. En fin oy le has de matar?
Sev. Eſſo ſi Dios es ſervido.
Mar. En todo te he de ſeguir
a los opueſtos confines.
Sev. Tened cerca los chapines,
por ſi es meneſter huir.
Mar. Ea Sevilla a emprender.
Sev. Ea Marquesa ayudar,
que oy le avemos de matar,
pues no tenemos que hazer.
Pero aguardad que ſe olvida
eſta diligencia ſola.
Mar. Vais por alguna piſtola,
para ir mas prevenida?
Vna muger es peor
irritada que vn neblì.

Sale Sevilla con almoadilla.

Sev. Ea vamonos de aqui,
que yà traigo mi labor.
Mar. Pues para que?
Sev. Es temprano,
y Carloto ſe entretiene,
y no quiero mientras viene
eſtar mano ſobre mano;
con eſto podrè eſperar,
divertida en mi fatiga,
que no quiero que ſe diga,
que me fuy a ſu caſa a holgar!
Y quando el vulgo hablador
dude, pues todo lo advierte,
de q̃ hazienda hize eſta muerte,
vea que es de mi labor.
Reſuelta a matarle eſtoy.
Mar. Yo a darle con la de rengo!
Sev. Vos vereis como me vengo.
Mar. Vos vereis como me voy.
Sev. No ſabeis lo que he penſado,
que quizà no lo ſabeis,

que

que dos vezes très son seis.
Mar. Pues tenemos demasiado.

Vanse, y sale Carloto, y Galalon.

Car. No sè que grave agonia
Galalon, ni que pesar
me hazen ver, y desear
Estrellas a medio dia.
Gal. Donde os aprieta? *Car.* No sè.
Gal. Pues que sentis? *Car.* Nada.
Gal. Ay tal nada? *Car.* Nada.
Gal. Aquese mal
es el que me tiene en pie.
Car. Todo oy perdido estoy.
Gal. Esso en buena medecina
es calentura continua,
que os avrà empeçado oy.
Car. Estas son melancolias,
y tristezas. *Gal.* Yà lo sè,
pero alegraos, y os darè
bueno dentro de ocho dias.
Car. A mucho os poneis. *Gal.* Có ello
he de salir, y aun es poco.
Car. Yo temo bolverme loco.
Gal. Yo soy el que ha de temello.
Ca. Despues que matè aquel hòbre,
todo Galalon me asombra,
y se anda tras mi vna sombra
que no he sabido su nombre.
Gal. Missas pide, y obras pias
al mismo que le matò.
Car. Pues tan su amigo me viò,
que me pide golle ias?
Gal. Como la muerte le dimos,
pide que le socorramos.
Car. Pues tan corrientes quedamos
la vltima vez que nos vimos?
Pero si mal no me engaño,
ruido siento de rumor.
Gal. Esso señor es calor,
y se quita con vn baño.

Sale Sevilla.

Sev. En casa estais? *Car.* Si par Dios.
Sev. Pues no he menester labrar.
Gal. Ella se viene a acostar,
y assi os dexarè a los dos.

Vase.

Car. Infanta tanto favor,
aqui vuestros ojos claros?
Sev. Señor yo vengo a mataros;
nombrad vn procurador.
Car. Esso serà desdeñarme.
Sev. Dexadme abrir estas puertas.
Car. Para que han de estar abiertas?
Sev. Para que? para escaparme.
Car. Para pegarse sin susto,
otros la suelen cerrar.
Sev. No teneis que disputar,
que esto del reñir es gusto.
Car. Matarme, para que efecto?
Sev. Para enseñar a criaros;
mas sentaos que he de mataros
como a mi Rey con respeto.
Car. Sentado estarè grossero,
bien estoy Sevilla hermosa.
Sev. No pienso mataros cosa,
sino es que os sentais primero.
Car. No os canseis, no he de tomalla
si vos no tomais lugar.
Sev. Yo señor siempre he de estar
pegandoos como vasalla.
Car. Y esso serà muy forçoso?
Sev. Solo ay vna redempcion,
que es darme satisfacion
de la muerte de mi esposo.
Car. No estais satisfecha afe
de su muerte?
Sev. Que maldad!
Car. Pues estadlo, que es verdad,
juro a Dios que le matè.
Sev. Reñid, q̃ essè espacio es mucho.
Car. Que en fin tan reluelta estais

a ma-

a matarme? *Sev.* Esso dudàis?
Car. Pues matad, que yà os escucho.

Sientase.

Sev. Respeto pone, y decoro.
Car. Soy vuestro Rey?
Sev. Quien lo ignora?
Car. Pues como me seais traidora?
Sev. Como fuistes vos traidor.
Car. Andad, que sois vna chula.
Sev. Vos sereis vn no sè quien.
Car. Por Dios que es muger de bien,
aunque algo lo disimula.
Pensais que sois Amaçona?
Aora he echado de ver,
que ofendida vna muger,
siente como vna persona.
No vengueis de aquesse modo
a Baldovinos sin arte.
Sev. De su muerte soy la parte.
Car. Y yo de su muerte el todo.

Dentro el Emperador.

Em. A Carloto. *Ca.* Este es mi padre,
pesaràme que os vea,
porque aunque mi padre sea,
le tengo en lugar de madre.
Entrate, que es vn prolijo.
Sev. Que parentesco los dos
tendreis oy? *Car.* No sè por Dios,
pienso que soy algo su hijo.

Dentro el Emperador.

Emp. Carloto. *Car.* Yà te avrà visto,
escondete aqui primero
q̃ te encuentre. *Sev.* Yo no quiero
esconderme voto a Christo.
Car. Hazedlo por mi. *Sev.* Escusada
es la peticion por Dios.
Car. No me escondi yo por vos
en la primera jornada?
Sev. Es verdad, voime a esconder.
Car. Despues me podeis matar.
Sev. Algo se ha de aventurar
por librar vna muger.
Car. Tu nombre hasta el cielo llega!
Sev. Assi, esto quiero aviſaros,
que he de salir a ayudaros
si por mi ocasion os pega.

Escondese, y sale el Emperador.

Emp. Carloto. *Car.* Señor *Em.* Cò vos
quien estava aqui al presente?
Car. Yo con anima viviente.
Emp. Pluviera a Christo, y a Dios:
y essa almoadilla?
Car. Tragedias
en que avemos de parar!
Suelenme en ella tomar
los puntos en estas medias.
Emp. Los puntos, me maravilla
que aqui os los tomen.
Car. Que atroz!
señor tengo poca voz,
y assi canto a la almoadilla.
Emp. Aora hijo, aqui ay maldad.
Car. Que quereis que aya de aver?
Emp. Con vos alguna muger
estava aora. *Car.* Es verdad.
Emp. Pues Carloto, como quiera
mi opinion se ha de soldar,
y con vos se ha de casar,
aunque sea vna frutera.
Car. Señor, mirad mas atento
algunos justos reparos.
Emp. Vna de dos, ò casaros,
ò entraros en vn Convento.
Car. Lo que es por mi, yo lo acepto,
mas ella no ha de aceptar.
Emp. Sobrèla yo degollar.
Car. No podràs, que trae coleto.
Emp. q̃ es no podrè, como, ò quãdo?
àzia donde està? *Car.* Azia aì.

Emp.

Em. Azia aqui me dizes? *Car.* Si.

Sale Sevilla.

Sev. Yo soy, que andais haziendo?
Em. Vos sois, pues casaos de presto
en paz, como dixo el otro.
Sev. Si me poneis en vn potro
no pienso casarme, ni esto.
Em. Esto es razon, y es porfia,
dadle la mano. *Sev.* Es cansaros.
Em. Hazedme gusto en casaros,
aunque sea por vn dia.
Carloto quieres casarte?
Car. A vuestro gusto me ajusto.
Em. Y vos Sevilla? *Sev.* No gusto
de casarme en essa parte.
Em. Pues porque èl me obedeciò,
y tu porfia se esfuerça,
te has de casar tu por fuerça
con èl, y èl contigo no.
Sev. Esso como puede ser?
Em. Con licencia del Dotor.
Ha de la guarda. *Rol.* Señor.

Salen todos.

Em. Casad aquesta muger.
Sev. Marques vuestra ayuda pido,
porque quando os llamo yo
no me socorreis? *Mar.* Por no

Sale el Marques.

parecer entremetido.
Pero yà estoy a tu lado.
Em. Esso no es de pechos nobles,
chapinitos, y armas nobles,
contra vn hombre descuidado.
Mar. Darèle dos rociadas.
Sev. Aora es justo que te emperres?
Car. Hombre, mira no nos yerres,
que te hemos de hazer tajadas.
Mar. Por mi sobrina he venido,
y me la pienso llevar.
Em. Que aora huviesse de estar
el Reyno desprevenido.
Mar. Tiro, ò llevomela? *Sev.* Baxa
los chapines; no conviene
dar batalla, quando tiene
conocida la ventaja.
Em. Llevarèla, y no blasones.
Mar. Esto es triunfar mentecatos?
Em. Yo te cogerè en çapatos,
quando andes las estaciones.
Mar. Talarète los Estados,
y me pondrè con rigor
sobre tu plaça mayor.
Em. Esso es irte a los terrados.
Sev. Quedaos para matachines.
Em. Yà os sigo, no os escapeis.
Mar. Presto nos alcançareis,
que và mi gente en chapines.
Rol. Disparate es que no mates
estos, y acabe en tragedia.
Em. Dexalos, que la Comedia
ha sido de disparates.
Y Cancer pide postrado
perdon a este Coliseo,
perdonad, que su deseo
no ha sido disparatado.

FIN.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.13
no.3